

Resumen del

INFORME SOBRE CUBA

Estudios y Recomendaciones
de una Misión Económica y Técnica
organizada por el

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

en colaboración con el
GOBIERNO DE CUBA
en el 1950

Francis Adams Truslow
Jefe de la Misión

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO
Washington, D. C.
1951

PREFACIO

El presente Sumario tiene como objeto, el de presentar los puntos más salientes del Informe de la Misión a Cuba organizada por el Banco de Reconstrucción y Fomento, llevada a cabo con la colaboración del Gobierno cubano.

El material contenido en él, constituye los capítulos 1 y 2 del Libro I del Informe General. En otros libros subsiguientes del Informe, la Misión estudia con amplitud los problemas que afectan al desarrollo económico del país y la política a seguir; los recursos y potenciales a fomentar; la agricultura, la producción minera e industrial, con atención especial a la azucarera y a la investigación científica aplicada a la misma; medios de ayuda a la producción, tales como el del transporte y energía eléctrica; los conflictos humanos, incluyendo el de las relaciones entre patronos y obreros, educación, sanidad; se ocupa también de algunos aspectos de la administración nacional, como el de las obras públicas, fondos para el retiro obrero, y ayudas para la formulación de la política económica; finanzas, que alcanza al sistema monetario y fiscal, así como a las prácticas relativas a inversiones; y a las relaciones económicas internacionales, incluyendo el turismo. En el último libro, propone la Misión un plan a largo plazo para el desenvolvimiento económico.

Las referencias a capítulos y apéndices del Sumario, han de considerarse remitidas al Informe General.

INTERNATIONAL BANK FOR
RECONSTRUCTION AND DEVELOPMENT

Washington, D. C.

Office of the President

12 de julio de 1951

A Su Excelencia
el Doctor Carlos Prío Socarrás
Presidente de la República de Cuba
La Habana, Cuba

Señor Presidente:

Tengo el honor de transmitir a Vuestra Excelencia, anexo a la presente, el Informe de la Misión a Cuba organizada por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en colaboración con el Gobierno de Cuba y encabezada por Mr. Francis Adams Truslow.

Como lo hace notar Mr. Truslow en la carta con la cual transmitió el Informe al Banco Internacional, algunas días antes de su defunción, la Misión tuvo como propósito hacer un estudio objetivo y completo de la economía cubana y hacer recomendaciones prácticas para impulsar el desarrollo económico de Cuba. En mi opinión, tal propósito ha sido debidamente cumplido. Confío en que el Informe ha de ser valioso y en que las recomendaciones de la Misión han de resultar aceptables y útiles.

El Banco no ha tenido aún la oportunidad de estudiar en detalle todas las recomendaciones que hace la Misión en el Informe. Por consiguiente, deben ser miradas como temas de estudio y de discusión futura con el Gobierno más bien que como recomendaciones del Banco. Por lo demás, creemos que el Informe merece la consideración cuidadosa del Gobierno y del pueblo de Cuba y deseo asegurar a Vuestra Excelencia que estamos listos para ayudar en cuanto sea posible en su consideración.

En el evento de que se constituyan comités especiales para realizar algunos de los objetivos recomendados en el Informe, o si Vuestra Excelencia considera conveniente establecer un comité general de fomento para desarrollar un plan de acción como lo sugiere la carta de Mr. Truslow, tendríamos el mayor gusto en entrar en consultas con esos comités en busca de la mejor manera de poner a su alcance las facilidades del Banco Internacional.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar a Vuestra Excelencia la gratitud del Banco por las muchas atenciones prodigadas a los miembros de la Misión durante su permanencia en Cuba.

Reiterando a Vuestra Excelencia los sentimientos de mi más alta consideración, me suscribo

Obsecuente servidor,

Eugene R. Black

FRANCIS A. TRUSLOW
136 EAST 95th STREET
New York 28, N. Y.

19 de julio de 1951

Para el Honorable
Señor Eugene R. Black, Presidente
Banco Internacional de Reconstrucción
y Fomento
Washington, D. C.

Estimado señor Black:

La Misión organizada por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento a solicitud del Gobierno de la República de Cuba, ha completado sus investigaciones y preparado su Informe. Como usted sabe, el propósito de la Misión fué el de hacer un estudio independiente de la economía de Cuba tan detallado como lo permitiera el tiempo y, con base en sus estudios, informar de sus conclusiones sobre los problemas económicos más importantes y los desarrollos factibles en ese país. El cometido preciso de la Misión se halla en el Apéndice I. Como Jefe de la Misión, tengo el honor de presentar a usted el Informe acompañado de esta carta.

La Misión ha tratado de expresar en el Informe los resultados de su trabajo con suficiente amplitud para que tengan perspectiva y, al mismo tiempo, en suficiente detalle para permitir la aplicación efectiva de sus sugerencias.

El trabajo de la Misión se llevó adelante en tres etapas. Después de una semana de conferencias preliminares en Washington, la Misión destinó los meses de agosto, septiembre y parte de octubre de 1950 a investigaciones en Cuba. Después la Misión regresó a los Estados Unidos y cada uno de sus

miembros reunió los datos obtenidos y escribió informes sobre cada uno de los varios campos de estudio. Durante la etapa final, ahora concluida, estos múltiples informes fueron coordinados, unificados y convertidos en el Informe final.

La Misión recibió las más delicadas atenciones y toda la ayuda posible por parte de los funcionarios del Gobierno de Cuba, de ciudadanos cubanos de todas las clases y en todos los lugares de la Isla y de los residentes extranjeros. Todas las personas que fueron consultadas por los miembros de la Misión dieron su tiempo y consejo sin limitaciones. No hubiéramos podido desear una cooperación más completa y, sin ella nuestra tarea hubiera sido imposible desde luego.

En la preparación del Informe nos han ayudado sobremanera algunos libros de autores distinguidos. Es imposible mencionarlos todos, pero estamos especialmente agradecidos de las obras de los siguientes: Mr. Lowry Nelson y Mr. Henry C. Wallich, quienes tuvieron la amabilidad de poner las pruebas de sus libros a la disposición de la Misión; Mr. P. G. Minneman; la "Foreign Policy Association"; doctor Julián Alienes y Urosa; doctor Ramiro Guerra y Sánchez; doctor José Antonio Guerra y doctor Casto Ferragut.

A solicitud del Presidente de Cuba, los miembros de la Misión trabajaron en colaboración estrecha con el personal de Price, Waterhouse and Company, quienes estaban preparando, a solicitud del Gobierno de Cuba, un informe sobre la hacienda pública del país. Su generosa cooperación probó ser invaluable.

Confiamos en que este Informe ha de dar al pueblo cubano, al Gobierno actual y a los futuros, una detallada y cándida evaluación de Cuba como es hoy día y que de tal evaluación han de surgir procedimientos y acciones

que hayan de incrementar su productividad y, por consiguiente, elevar su nivel de vida. También esperamos que el Informe ha de proveer al Banco Internacional de conocimientos adicionales y útiles sobre Cuba y así obtener un mejor entendimiento de sus problemas y de sus capacidades.

Sin embargo, el verdadero valor de un informe de esta clase tiene que depender del grado en que los cubanos y su gobierno han de encontrar aceptables las recomendaciones en él presentadas y del punto hasta el cual las lleven a la práctica. Las recomendaciones son numerosas; pero en los casos prácticos, hemos intentado sugerir la manera de llevarlas a efecto.

Por ejemplo, hemos sugerido en varias ocasiones que se establezcan comités que tengan tareas definidas. Estamos seguros de que los conocimientos especializados, el personal técnico y otras facilidades del Banco Internacional han de ser muy útiles a tales grupos si ellos se forman.

No hemos sugerido la formación de un determinado grupo que estudie nuestras recomendaciones y el Informe en forma global y que actúe como fuente de iniciativa que haya de influir en la adopción de aquellas partes que se consideran aceptables. Sin embargo, tal procedimiento podría ser útil en extremo y si el Gobierno de Cuba decide tomar esa iniciativa, la ayuda del Banco al trabajar con un grupo así constituido, podría resultar una contribución muy conveniente.

La oferta de los servicios del Banco en conexión con los trabajos de los comités especiales o de un comité general sería, estoy seguro, muy bien recibida en vista del interés mostrado en Cuba por el trabajo de la Misión por grupos, tanto públicos como privados, y por los más altos funcionarios del Gobierno.

Respetuosamente,

Francis Adams Truslow
Jefe de la Misión

MIEMBROS DE LA MISION

Walter J. Armstrong
Herman A. Benton
José Camacho Lorenzana
Richard L. Funkhouser
Philip J. W. Glaessner
Francis W. Godwin
Malcolm B. Lees
William B. Mather
Pentti Pajunen
Edward W. Russell
Charles L. Shrewsbury
Eugene Staley
Boris C. Swerling
Francis Adams Truslow
Simon H. J. Wijdenes
Calvin O. Williams
Noel H. Wood

SUMARIO

	<u>Página</u>
SECCION I. COMENTARIO GENERAL Y DIAGNOSTICO	
I. Un problema y una oportunidad	1
II. Recursos y desarrollos	3
III. La situación actual y sus problemas	6
IV. Obstáculos para nuevos desarrollos	10
V. Cuba ante la disyuntiva	16
SECCION II. SINOPSIS DE LAS RECOMENDACIONES PRINCIPALES.....	18
I. Bases para las recomendaciones.....	18
II. Estrategia del fomento.....	18
1. Una serie de normas.....	19
2. Un curso de acción	19
III. Normas de acción	19
IV. Una pauta para estimular el desarrollo	22
1. Investigación aplicada.....	22
2. Educación	23
3. Relaciones de patronos y obreros	24
4. Política oficial y desarrollo	27
5. Reformas gubernamentales	32
V. Medidas para aumentar la producción agrícola e industrial	35
1. La industria del azúcar.....	35
2. La agricultura no azucarera	36
3. Potencial agrícola	37
4. Minerales y bosques	37
5. Industrias	38
6. Ayuda a la producción	39
VI. Cinco proyectos específicos	40
1. Ferrocarriles	40
2. Carreteras	41
3. Fondos de pensiones	42
4. Investigación	42
5. Agua para la ciudad de Santiago	43
VII. Conclusiones	44

SECCION I

COMENTARIO GENERAL Y DIAGNOSTICO

I. Un Problema y Una Oportunidad

Cuba se halla hoy frente a un problema y a una oportunidad.

El problema es reducir su dependencia del azúcar, no mediante una disminución de la producción, sino gracias al desarrollo de empresas adicionales. La oportunidad consiste en que su prosperidad actual le ofrece los medios para lograrlo con una mayor diversificación de su economía.

Hay en disponibilidad amplios recursos humanos y materiales sin usar con los cuales el pueblo podría aumentar la producción nacional, ensanchar sus bases económicas y lograr un mejor nivel de vida para todos en general. Además, Cuba, en el momento actual, tiene un potencial financiero propio que, de ser utilizado efectivamente, basta para su desarrollo.

Además, mientras continúe la actual prosperidad azucarera, contará con grandes recursos financieros que están a su disposición con este fin.

Urge la acción

En opinión de la Misión, ^{1/} es importante que Cuba derive provecho inmediato de esta oportunidad porque el crecimiento de su economía no da abasto para las necesidades de la población existente y menos aún para las de las generaciones futuras. Aun cuando no hay estadísticas exactas en disponibilidad, parece que - aun en tiempos prósperos como los actuales - hay un serio desempleo tanto permanente como estacional.

Además, no hay prueba de que en los últimos años Cuba haya logrado ser menos vulnerable que antes a una caída seria de los precios mundiales del azúcar; en verdad, hay algunas indicaciones que sugieren lo contrario.

^{1/} Los objetivos de la Misión se dan en detalle en el Apéndice I.

Por consiguiente, el regreso a condiciones mundiales más normales podría situar a Cuba frente a un crítico problema de desempleo.

Finalmente, es imposible predecir cuánto ha de durar la prosperidad cubana y es incierto que sobrevenga de nuevo una oportunidad como la actual. Ha sido quizá el sino de Cuba haber dejado de actuar cuando la prosperidad azucarera hubiera financiado sus empresas y haber tratado de actuar sólo en aquellos períodos en que la depresión daba el motivo, pero el azúcar no proveía los medios para ello.

Es por consiguiente de la mayor urgencia que Cuba logre la máxima ventaja del actual período de prosperidad.

No hay un remedio único

Y esto no es fácil de lograr, no sólo debido a problemas inherentes a la economía cubana sino también porque la oportunidad actual no es ilimitada. Al par que las incertidumbres internacionales hacen del azúcar un buen negocio, pueden hacer más difícil la obtención de abastecimientos y equipo que Cuba pueda necesitar para nuevos desarrollos.

A pesar de las dificultades, sin embargo, la Misión cree que el pueblo cubano es capaz de lograr un progreso económico apreciable siempre y cuando que confluayan la energía, la decisión y la acción unida del Gobierno, de los grupos privados y de los individuos, y de la nación en general.

La solución de los problemas cubanos depende de la acción simultánea de muchas gentes. No reposa en un plan aislado. No puede hallarse en remedios rápidos y fáciles.

Cuba puede aumentar la diversificación de su economía sólo mediante un esfuerzo coordinado en muchas esferas; gracias a diligentes mejoras en sus instituciones y con un cambio de actitud en muchas gentes. Por esta razón,

la Misión no ofrece un procedimiento económico global. En cambio, presenta lo que ha llamado una "estrategia del desarrollo", que se refleja en un crecido número de sugerencias y recomendaciones en varios campos - administrativo, técnico, financiero - y en el tema fundamental de las relaciones humanas.

Siendo así que la realización de estas recomendaciones ha de ser un proceso lento, la Misión cree que debe emprenderse la acción sin demora mientras dure esta oportunidad causada por la bonanza.

II Recursos y Desarrollos^{2/}

Suelo y clima

Siendo así que la necesidad primordial de Cuba es la diversificación de su economía, es particularmente afortunada al tener a su disposición grandes recursos por usar.

Disfruta de una muy favorable posición geográfica, a pocos kilómetros del gran mercado estadounidense y sobre importantes rutas comerciales. Tiene un clima excelente y, entre los países tropicales, un notable estado sanitario.

El suelo es excepcionalmente fértil y plano. Hay un excedente de buena tierra. La lluvia por lo general es adecuada y no ocurren heladas. Es factible una mayor mecanización de las principales cosechas. Es posible para Cuba, por consiguiente, aumentar en grande escala y diversificar su producción agrícola una vez que hayan sido removidos ciertos impedimentos.^{3/} Tiene una variedad de recursos minerales que no han sido desarrollados todavía.^{4/}

^{2/} Nota. Para claridad, este resumen se ha hecho lo más breve posible. Pero estas notas refieren al lector a aquellos capítulos del Informe general donde los temas se discuten en mayor detalle.

^{3/} Capítulo 5.

^{4/} Capítulos 8 y 49.

Recursos humanos

El obrero cubano es recursivo y adquiere con rapidez la destreza manual. Por consiguiente, y puesto que Cuba está cerca a los recursos de materias primas suplementarias, hay posibilidades para el desarrollo de industrias, particularmente de aquéllas relacionadas con la agricultura.^{5/}

El pueblo cubano es inteligente y hábil y absorbe con rapidez los conocimientos modernos. Sus hombres de negocio son aguzados y capaces, sus médicos y cirujanos son de los mejores del mundo, sus arquitectos audaces e imaginativos.

En otros campos, los cubanos están al tanto de los métodos y la tecnología moderna y no hay obstáculo insalvable que impida preparar tantos como sean necesarios o, para obtener, mientras ello ocurre, la ayuda técnica extranjera.^{6/}

Potencial financiero

Como se dijo ya, Cuba tiene un potencial financiero muy sólido. A menos que ocurra una seria caída en el precio mundial del azúcar, Cuba gozará del beneficio de más abundantes recursos financieros para su desarrollo futuro si los impuestos se recaudan efectivamente, si los gobiernos se dan cuenta de su responsabilidad y si se crean incentivos para la inversión de capital privado.^{7/}

Las reservas de oro y dólares de las instituciones y de los individuos son las más altas de la América Latina. El peso ha estado a la par con el dólar en los últimos diez años y el comercio exterior no está afectado por el cambio o las restricciones directas del mercado.^{8/}

^{5/} Capítulo 6 y Cuadro II
^{6/} Capítulo 6
^{7/} Capítulos 24, 26, 29 y 40
^{8/} Capítulos 26 y 40.

Calificaciones

Esta afortunada posición, empero, merece ser calificada hasta cierto punto.

Por ejemplo, Cuba no tiene carbón y - hasta ahora - no ha sido localizado ningún yacimiento de combustible líquido de importancia, aun cuando todavía haya algunas posibilidades inexploradas.^{9/} Sin recursos internos de combustible la industria privada no es práctica. También, el limitado mercado interno restringe las posibilidades de otras industrias.

En algunas regiones los recursos de agua son inadecuados e inciertos. Pero la irrigación y ciertas medidas para la conservación de las aguas podrían ayudar a remediar ese mal.^{10/}

Los bosques cubanos han sido seriamente talados,^{11/} y hay algunas pruebas de que el suelo no es tan fértil como lo fuera;^{12/} pero con tiempo y esfuerzo estas desventajas pueden corregirse.

Sus caminos y servicios públicos necesitan extensa rehabilitación y expansión y sus ferrocarriles necesitan desesperadamente una renovación.^{13/}

Los ciclones azotan a Cuba pero los métodos modernos de prevención contra ellos ayudan a reducir las pérdidas de vidas y propiedades.

Educación y adiestramiento

Sólo la mitad de los niños de edad escolar van a la escuela y el coeficiente de analfabetismo es alto.^{14/} Además, por regla general, el adiestramiento técnico es inadecuado para las necesidades modernas.^{15/}

Las relaciones entre empleadores y obreros son poco satisfactorias generalmente y, junto con los defectos del sistema educacionista, disminuyen la

^{9/} Capítulos 8 y 49.

^{10/} Capítulo 5.

^{11/} Capítulo 46.

^{12/} Capítulo 5.

^{13/} Capítulos 10, 11, 12 y 14.

^{14/} Capítulo 18.

^{15/} Capítulo 6.

efectividad de los recursos humanos del país.^{16/}

Los problemas financieros

Una considerable deuda pública flotante - parte de la cual ha estado pendiente durante veinte años - pone un elemento de incertidumbre en el panorama financiero.^{17/} La actual insatisfactoria situación de los fondos de pensiones y retiro^{18/} produce otro tanto y, a la vez, aumenta la sensación de inseguridad de muchos trabajadores cubanos, resultante de la naturaleza estática e inestable de la economía. Esto, a su turno, complica el problema de las relaciones entre patronos y obreros.

Aun cuando en 1950 se lograron grandes mejoras durante largos años, la administración de la hacienda pública ha dejado mucho que desear. La evasión de los impuestos ha sido extensa y los fondos públicos no siempre han sido usados en bien de los intereses de la nación. Por ejemplo, los ingresos máximos del período 1943-48 no parecen haber sido invertidos tan constructivamente como era posible.

III. La Situación Actual y sus Problemas

Viviendo del pasado

Cuba ha logrado un nivel de renta que está entre los más altos de la América Latina. La renta real per capita en la última década ha subido en un 30 por ciento.^{19/}

En la posguerra las ventas de azúcar han llegado a valores no logrados desde 1920. La actividad interna tanto comercial como industrial ha sido alta, excepto en un período de reajuste en 1948-49, y se han importado grandes cantidades de maquinaria industrial y agrícola y de varios tipos de bienes de

^{16/} Capítulos 16 y 17.

^{17/} Capítulo 38.

^{18/} Capítulo 22.

^{19/} Capítulo 3.

consumo.

Pero la actual renta per capita, cerca de \$300, es apenas ligeramente superior a la de 1920. Esta renta es el resultado del auge del azúcar que vuelve a utilizar al máximo el equipo instalado en el primer cuarto del siglo.

Las restricciones directas de cuotas, el arancel aduanero y las dificultades monetarias, hacen poco probable una nueva expansión de la industria azucarera. El actual nivel de vida cubano, por consiguiente, depende principalmente de una industria que hace muchos años dejó de crecer.^{20/}

Algunas actividades tales como la industria textil se han expandido. Pero en relación con la necesidad de empleo de la población actual y futura, el crecimiento de nuevas empresas ha sido desalentadoramente bajo.^{21/}

En años recientes poco capital extranjero ha entrado a Cuba al var que la mayor parte de los ahorros cubanos se han ido al exterior, han sido escondidos o empleados en construcciones o en especulaciones de bienes raíces.^{22/}

Dominio del azúcar

El azúcar no es tan sólo la principal fuente de recursos de Cuba. Domina su economía - y las perspectivas del pueblo - en varias formas. El azúcar juega hoy día en el mercado de exportación un papel más importante que nunca.

La economía sigue a merced de las fluctuaciones del precio mundial del azúcar. Esto produce una constante sensación de inseguridad que, a su turno, disminuye la confianza en los negocios y tiende a restringir la iniciativa.

Cuando los precios del azúcar son buenos, no hay otra actividad tan remuneradora en el país; pero cuando son malos - nuestro que la economía depende del azúcar - la mayor parte de las demás actividades sufren en consecuencia. Para muchos inversionistas cubanos, por consiguiente, otras formas de inversión parecen menos atractivas que el azúcar en los buenos tiempos y al menos tan

^{20/} Capítulos 3 y 40.

^{21/} Capítulos 5, 6, 7 y Libro X.

^{22/} Capítulos 24, 25 y 40.

23/
peligrosas en los malos.

De allí un "círculo vicioso": Sólo una mayor diversificación puede reducir la dependencia cubana del azúcar; pero el dominio del azúcar desalienta la diversificación.

Algunas consecuencias

Esta inhabilidad para evitar el riesgo mientras que el azúcar domina, tiene muchas consecuencias profundas. Por ejemplo, hace que los inversionistas potenciales se afanen por mantener buena parte de sus haberes en forma líquida.^{24/} Promueve el deseo de ganancias rápidas, aunque inciertas, de preferencia a utilidades más pequeñas y estables.

Sobre todo, estimula en todos los grupos la tendencia estática a concentrarse en la distribución de la riqueza y el empleo existentes en vez de crear nueva riqueza y más trabajo ya que ninguno de los dos pueden incrementarse sin nuevas inversiones y sin exponerse a los riesgos inherentes del azúcar.^{25/}

Peligros de la economía estática

De allí resulta una economía virtualmente estática en relación con las necesidades cubanas de desarrollo.

A pesar de la actual prosperidad cubana la situación básica no es buena. Porque cuando esta prosperidad cese en virtud de un cambio en las condiciones mundiales, Cuba tendrá que afrontar no sólo el aumento de la competencia de otras regiones productoras de azúcar, para lo cual no está preparada, sino también tendrá que recurrir a otros artículos de exportación que no produce en la actualidad.

El problema de la competencia

Hay otros productores de azúcar que no están inactivos y, para afrontarse

23/ Capítulo 25.

24/ Capítulo 25.

25/ Capítulo 3.

a la competencia, Cuba podría verse obligada a reducir sus costos de producción por medio de cultivos más intensos y mayor mecanización.

A un aumento en la mecanización corresponde inevitablemente una disminución de la mano de obra y, a menos que ésta pueda ser absorbida por actividades de otra clase, el serio problema actual de desempleo se tornaría inmensamente más severo. Su magnitud es indicada por el alto margen de desempleo que se registra aún en las condiciones de auge.

Además, el coeficiente anual de aumento de unas 25,000 personas disponibles para empleo, requiere consideración. Aunque - hasta donde puede aseverarse - esto no es serio en relación con las potencialidades cubanas de desarrollo, no es un problema que pueda ignorarse sin peligro mientras las nuevas fuentes de empleo sigan siendo meras conjeturas.

Peligros menos notorios

Los períodos de depresión del pasado han hecho que muchos cubanos tengan fresco en la memoria el recuerdo de los peligros de tan completa dependencia del azúcar. Pero para la nación en conjunto, la prosperidad de los últimos diez años ha tendido a esfumar el hecho de que las difíciles condiciones del mundo, el aumento en el costo de la mano de obra y el progreso de otros países productores de azúcar han reducido la capacidad cubana para competir en los mercados internacionales, hoy más limitados.

La prosperidad, asimismo, ha ayudado a esconder el relativo estancamiento de la economía cubana y la necesidad de adoptar sistemas más dinámicos.

Pero el hecho es que, en grado sumo, Cuba está viviendo en el pasado y del pasado y que su actual prosperidad reposa en cimientos que pueden debilitarse peligrosamente por circunstancias ajenas a su control.

IV. Obstáculos Para Nuevos Desarrollos

Actitudes significativas

El carácter relativamente estático de la economía cubana no se debe, evidentemente, a falta de recursos físicos y humanos o - en años recientes - de potencial financiero. No parece que el estancamiento se deba enteramente a la dominación del azúcar, aunque este es un factor preponderante. También hay que buscar sus causas en la actitud prevaleciente del pueblo cubano y en la dirección de sus instituciones puesto que los recursos por sí mismos no bastan y aun la dorada capacidad de la producción azucarera tiene su desventaja. Se requieren una perspectiva progresista y un esfuerzo humano efectivamente organizado sin los cuales una economía progresista no puede desarrollarse.

La Misión vió claro que las actitudes poco constructivas, comunes en Cuba, son uno de los obstáculos principales para el progreso económico.

Hay que tener en cuenta que estas actitudes resultan en alto grado de la naturaleza inestable y estática de la propia economía. Porque así como los puntos de vista del pueblo afectan la economía, también la naturaleza de la economía influye en los puntos de vista.

Por más comprensivos y explicables que sean estos puntos de vista, su efecto práctico en la economía no puede quedar ignorado.

Problemas no peculiares a Cuba

Comprendemos plenamente que tales problemas no son peculiares a Cuba. La Misión - grupo internacional - se da cuenta de que estos problemas humanos no son peculiares a Cuba y de que ocurren, en mayor o menor grado, en todos los países.

Lo que es significativo es su extensión más bien que su existencia.

El interrogante práctico es: ¿Existen en grado tal que constituyan un peligro para la economía?

Confianza insuficiente en Cuba

Es axiomático que la confianza en el futuro del país es ingrediente esencial de su progreso económico. Una de las barreras principales para el desarrollo cubano parece ser la falta de confianza de los cubanos en Cuba, resultante sin duda en buena parte, de la inseguridad de su economía azucarera.

Tal falta de confianza puede ser la causa de que los cubanos prefieran invertir en aventuras que prometan ganancias rápidas o especulaciones, de preferencia a hacerlo en proyectos más constructivos, pero que toman más tiempo y de que se muestren adversos a comprometer sus fondos líquidos por lapsos largos. Sin las inversiones a largo término el desarrollo económico se retarda.

Muchos hombres de negocio buscan crecidas ganancias en forma rápida porque temen que el futuro pueda traer súbitas contracciones en el mercado. Esta actitud - aun cuando fácil de comprender - ha mantenido altos los precios y restringido el mercado lo cual, a su turno, ha limitado las posibilidades de inversión de renta y de empleo.²⁷

Este miedo de que el futuro de cualquier inversión pueda prosperar o fracasar con el precio del azúcar, es una de las razones por las cuales una porción tan considerable de los ahorros cubanos se atesora y se invierte en el extranjero en vez de invertirse en actividades diversas en el país. Y sin las inversiones internas las bases para el miedo no desaparecerán.

La renuncia a invertir en Cuba también desanima la investigación y la iniciativa técnica, necesarias para lograr una economía más diversificada.

Es notorio que aun la industria del azúcar en los tiempos de prosperidad gasta sólo sumas insignificantes en investigación para defenderse de la competencia futura y para desarrollar otros usos del azúcar. ^{28/}

Ante las incertidumbres que impulsan al comerciante o al inversionista a buscar una ganancia rápida, mientras ello sea posible, la mano de obra organizada intenta también, y es comprensible, derivar el máximo de ventajas de la situación del momento.

Carentes de confianza en el aumento de los empleos que causa la diversificación, la mano de obra presenta una fuerte resistencia a la mecanización y a los métodos que reducen los costos. La duplicación inútil del trabajo (feather bedding) cobra estímulo y el despido de empleados por causas legítimas se torna difícil o imposible. ^{29/} Tales actitudes no solamente impiden lograr un nivel más alto de productividad - única base sólida para mejores jornales en un lapso considerable - sino que también desaniman el establecimiento de nuevos negocios y la expansión de los existentes. En consecuencia, se pospone la creación de nuevos empleos que pudieran incrementar la confianza y abolir las causas de inseguridad.

También introducen un nuevo riesgo en la economía cubana, porque los jornales altos aunados a la oposición a los métodos para aumentar la productividad ponen en peligro la posición de competencia de la propia industria básica del azúcar. ^{30/}

Falta de confianza en los demás

Los cubanos informados de todas las clases, no ocultan su creencia de que una de las debilidades de Cuba es la falta de integridad, predominante en la administración pública y en la conducta personal. Tales opiniones llegaban

^{28/} Capítulos 7, 9 y 43.

^{29/} Capítulos 6 y 16.

^{30/} Capítulos 16, 17, 40 y 43.

espontáneamente al oído de la Misión.

Sea cual fuere la verdad, esta actitud ante la integridad de los demás es un hecho que es preciso tener en cuenta. Apárentemente, gran número de cubanos cree, con o sin razón, que por muchos años la malversación de los fondos públicos ha sido extensa y que la administración pública todavía deja mucho que desear. Es también aparente que muchos carecen de confianza en la integridad de los líderes en las empresas privadas y en las organizaciones sindicales.

Los efectos de esta falta de fe, fundada o no, pueden observarse en la renuencia de los inversionistas para convertirse en accionistas minoritarios; en las disidencias dentro de los sindicatos y en las dificultades con que han tropezado aquéllos que han tratado de desarrollar las cooperativas agrícolas u otras empresas de comunidad.

Si la economía cubana ha de desarrollarse y diversificarse, es esencial aumentar las inversiones de capital, ordenar la acción de las organizaciones sindicales y aumentar las actividades cooperativas. Tales fines serán inalcanzables a menos que se extienda la confianza en la integridad de los directores de tales empresas. El establecimiento y mantenimiento de la confianza tiene que ser un objetivo y el resultado de cualquier recomendación sensata para el desarrollo cubano.

Actitudes de la Ley

Otro aspecto que parece hacer detenido la iniciativa individual es la duda prevalociente sobre la imparcialidad de la ley y su estabilidad y sobre su administración.

Tales dudas producen una inseguridad básica en las cuestiones de negocios que han producido la renuencia general para actuar. Múltiples causas han originado estas dudas.

Desgraciadamente, las leyes son a veces tergiversadas y eludidas por decretos del Gobierno.^{31/}

El recaudo de impuestos indica que, hasta hace poco, las leyes impositivas podían evadirse impunemente.^{32/} Los recaudos de 1950, sin embargo, sirven para probar que esta falta general de respeto a la ley puede ser detenida en beneficio de la nación en general.

Una causa más ha sido el hecho de que algunos gobiernos anteriores han dejado a veces de pagar sus deudas a las empresas y ciudadanos privados y el gobierno actual ha heredado una crecida "deuda flotante" compuesta de tales obligaciones.^{33/}

La aplicación de la ley se ha deteriorado y la duda en la imparcialidad de la administración halla estímulo en las dificultades personales que sufren los funcionarios públicos con malos sueldos, y en la tendencia a mirar la ley como un adversario que hay que esquivar y no como una salvaguardia esencial de los derechos humanos.

Los decretos incitan la incertidumbre

De todos estos factores, las leyes promulgadas por decreto probablemente son el factor principal para disminuir la confianza entre los hombres de negocios e inversionistas potenciales - nacionales y extranjeros - acerca de la existencia de leyes no políticas e imparciales. La imposibilidad básica de prever los decretos leyes, crea una duda profunda para llevar adelante los planes de inversión.

Cabe poca duda de que la falta de confianza en la protección imparcial de la ley desanima a los inversionistas, tanto nacionales como extranjeros, de invertir en las posibilidades que ofrece la Isla.

^{31/} Capítulo 16.

^{32/} Capítulos 36 y 38.

^{33/} Capítulo 38.

Falta de continuidad y consistencia

Otro impedimento para el progreso puede encontrarse en ciertos actos de los gobiernos que reflejan la falta de continuidad y consistencia de objetivo y de política.

En muchos lugares de Cuba la Misión notó la existencia de proyectos de caminos y edificios públicos sin terminar y abandonados.^{34/} La tendencia reciente de los gobiernos a respaldar las demandas extremas de los sindicatos ha anulado en buena parte la atracción que ofrece la exención de impuestos y de arancel aduanero destinada a la promoción de nuevas empresas.^{35/} Estos ejemplos ilustran la falta de continuidad y de consistencia.

Las causas varían. Una administración puede mostrarse renuente a terminar el trabajo de las predecesoras para evitar que sus rivales cosechen el prestigio. De otra parte, un proyecto puede haber sido tan mal concebido que una administración nueva encuentre justificación para abandonarlo, o que haya comenzado sin la certidumbre de que habría fondos disponibles para llevarlo adelante.

Decretos o decisiones oficiales se dictan con frecuencia sobre consideraciones pasajeras y se revocan - sin tener en cuenta la continuidad y la consistencia del propósito - cuando una determinada situación desaparece.

Otros obstáculos

A pesar de que, en opinión de la Misión, las actitudes esbozadas pueden clasificarse entre los principales obstáculos para un crecimiento adecuado, hay muchos otros factores, desde luego.

Por ejemplo, hay una seria carencia de crédito especializado para agricultores no azucareros y para pequeñas empresas industriales. Pero es de esperarse que el Banco de Crédito Agrícola e Industrial recientemente fundado introducirá grandes mejoras en este campo.^{36/}

^{34/} Capítulo 21.

^{35/} Capítulos 6 y 36.

^{36/} Capítulo 29.

Hay también marcados defectos en el sistema de distribución interna. En la venta de muchos productos agrícolas distintos del azúcar, los mercados competidores no existen en la realidad y la explotación comercial puede florecer sin la barrera de las restricciones al mercado. Además los detallistas locales mantienen un sorprendente monopolio en la distribución de muchos artículos de consumo, aun cuando esta posición ha mejorado grandemente con la introducción de los almacenes de cadena, de nuevos mercados públicos y con el desarrollo de la práctica comercial de tratar de obtener un mayor volumen de ventas gracias a una ganancia menor por unidad.

El papel que desempeña el Gobierno

No es raro encontrar gentes que atribuyen enteramente las dificultades cubanas a la mala administración y a la falta de responsabilidad fiscal de sucesivos gobiernos que no han empleado las crecientes rentas en forma constructiva. Pero la Misión cree que esa es una explicación demasiado fácil y es más probable que muchas de las razones principales se fundan en las actitudes descritas, reflejadas por los gobiernos.

Las causas pueden ser atacadas y es precisamente hacia esas causas que la Misión ha enfocado sus comentarios en los libros siguientes del Informe.

V. Cuba Ante la Disyuntiva

La alternativa

Aun cuando la economía cubana es vulnerable a unas condiciones mundiales más normales, las actuales tensiones internacionales - con la resultante prosperidad para Cuba - le presentan una oportunidad para mejorar aun cuando estas tensiones hayan pasado.

La Misión confía en que Cuba aprovechará esta oportunidad - pero es a los cubanos a quienes corresponde la determinación,

No hay un curso intermedio entre los conformistas que se contentan con que las cosas sigan como están y aquéllos que se dan cuenta de la vulnerabilidad cubana y quieren trabajar para contrarrestarla.

La disyuntiva ante el pueblo cubano es clara. Puede aprovechar de la presente oportunidad para comenzar la substitución de su actual economía estática por otra dinámica, creciente y diversificada evitando así su dependencia de un solo cultivo. Esta puede ser una larga y ardua tarea. Implicará grandes esfuerzos y algunos sacrificios de la tradición y de la comunidad. Pero podría disminuir los actuales riesgos e inestabilidades y preparar la economía para el caso de que sobrevenga una reducción en la demanda y en el precio del azúcar a medida que se intensifique la competencia debido al aumento de la producción.

Gravedad

El camino es claro y la Misión cree que no escoger la alternativa dinámica puede traer para Cuba consecuencias de la mayor gravedad. La prosperidad bélica ha creado en Cuba nuevos niveles de vida para muchas gentes. Si su economía no puede sostener ese nivel en tiempos menos prósperos - al menos en grado razonable - sobrevendría una gran tirantez política.

Si los líderes se han descuidado en prever esta posibilidad, la opinión pública los inculpará. Y si ello ocurriera, el control podría pasar a manos subversivas y engañosas - como ha ocurrido en otros países donde los líderes no se han dado cuenta de las corrientes de estos tiempos.

SECCION II

SINOPSIS DE LAS RECOMENDACIONES PRINCIPALES

I. BASES PARA LAS RECOMENDACIONES

Guía y sumario

Este capítulo tiene el doble propósito de suministrar una guía y un sumario de las recomendaciones más importantes que han de aparecer en los libros subsecuentes del Informe.

Como guía, debe poner manifiesto ante los lectores el proceso de nuestro pensamiento al llevarnos desde los conceptos generales, a través de sugerencias de acción de amplio carácter administrativo, hasta las propuestas para conquistar los objetivos específicos.

Como sumario, debe constituir para el lector una breve presentación de las cosas que creemos que los cubanos deben hacer para lograr un más alto nivel de vida, derivado de los grandes recursos de que disponen y para dominar, a tiempo, problemas muy considerables.

Debe también este capítulo dar en forma condensada las respuestas que, en el criterio de la Misión, tienen los interrogantes producidos por los análisis generales del capítulo primero y producir a la vez equilibrio y perspectiva en las conclusiones.

El quid de nuestro consejo estriba en la propuesta de que los cubanos deben enfrentarse al futuro y tratar de moldearlo no por medio de un plan sino a través de una estrategia de fomento (capítulo 42).

II. ESTRATEGIA DEL FOMENTO

Dos componentes

La Misión cree que los cubanos tienen que esforzarse y adoptar una estrategia de fomento a largo plazo si el Gobierno y el pueblo han de progresar

hacia la solución de los graves problemas sociales y económicos del país.

Este concepto se discute en el capítulo 42.

Tal estrategia debe basarse en dos componentes:

1. Una serie de normas o de criterios que sirvan para llegar a ciertas decisiones en asuntos económicos, en forma que las oportunidades de desarrollo y ciertos proyectos específicos - públicos y privados - puedan ser conducidos individualmente hacia fines adecuados y constructivos.

2. Un curso de acción, cuyo objetivo sea la remoción de ciertos obstáculos primordiales que hoy retardan una mayor productividad, de manera que formen en Cuba un ambiente más favorable al progreso.

Los dos aspectos de la estrategia están estrechamente relacionados. En verdad, aun el mejor criterio para la selección de nuevas actividades, para lograr mejoras técnicas y para proyectos específicos, no contribuiría quizá a la acción efectiva, si no va sincronizado a un curso de acción que lleve a las reformas y cambios de actitud necesarios para crear un ambiente favorable al desarrollo.

III. NORMAS DE ACCION

Objetivos y desarrollo

El rumbo que haya de tomar el desarrollo cubano es cuestión que debe decidirse antes de que puedan llegar a perfeccionarse las normas o el criterio,

La Misión cree que Cuba puede lograr mayor y más duradero progreso si se enrumba hacia los siguientes objetivos:

1. Hacer que Cuba dependa menos del azúcar mediante la promoción de actividades adicionales - no con reducir la producción de azúcar.
2. Ampliar las industrias existentes - y crear nuevas - que den subproductos del azúcar o que usen el azúcar como materia prima. Este objetivo merece la primera prioridad puesto que el progreso en esta dirección hará más estable la propia industria azucarera.

3. Promover vigorosamente la exportación de productos no azucareros, en orden a reducir el énfasis en la exportación de un solo producto. Esto ayudará a incrementar y estabilizar la renta total y el empleo. Entre las posibilidades más prometedoras para lograr este objetivo está la promoción de la exportación de minerales y de una variedad de comestibles crudos o manufacturados.
4. Lograr mayor progreso en la producción local y para consumo nacional de una gran variedad de productos alimenticios, materias primas y bienes de consumo que hoy se importan.

Oportunidades específicas de desarrollo

La selección de determinadas cosechas y de las actividades industriales y agrícolas más adecuadas depende de muchos factores, técnicos y económicos, que no pueden resumirse aquí, y que se analizan en gran detalle a través del Informe.

En términos generales, puesto que Cuba no produce actualmente combustible, ciertos tipos de desarrollo industrial, como la producción de acero que depende de combustible local barato, son claramente inadecuados. Los grandes desarrollos de Cuba tienen que estar relacionados con sus recursos básicos, suelo y clima y con sus depósitos minerales, aun cuando las industrias que emplean materias primas extranjeras también desempeñan un papel de utilidad.

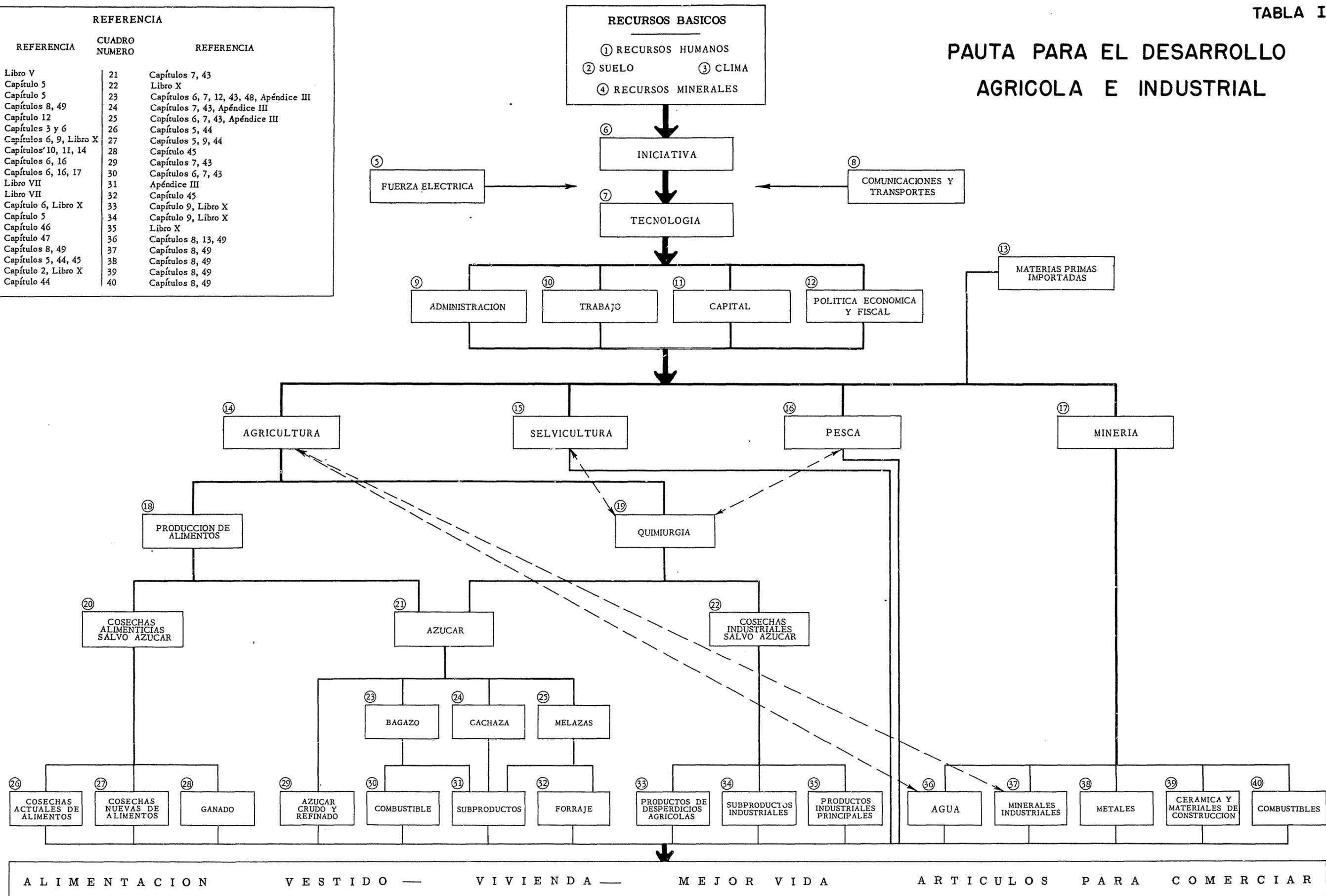
Pauta para el desarrollo

Esta se ilustra en detalle en la tabla I - "Pauta para el Desarrollo Agrícola e Industrial".

Es de notarse que en esa tabla la agricultura se divide en dos ramas principales: alimento y quimiurgia (literalmente: la química en acción). La quimiurgia se dedica a la mejora y utilización de las materias primas producidas en el campo; al descubrimiento y desarrollo de nuevos cultivos; al uso productivo de los residuos agrícolas y a la preservación - o su reducción a una forma químicamente estable - de productos agrícolas de toda clase.

PAUTA PARA EL DESARROLLO AGRICOLA E INDUSTRIAL

REFERENCIA			
CUADRO NUMERO	REFERENCIA	CUADRO NUMERO	REFERENCIA
1	Libro V	21	Capítulos 7, 43
2	Capítulo 5	22	Libro X
3	Capítulo 5	23	Capítulos 6, 7, 12, 43, 48, Apéndice III
4	Capítulos 8, 49	24	Capítulos 7, 43, Apéndice III
5	Capítulo 12	25	Capítulos 6, 7, 43, Apéndice III
6	Capítulos 3 y 6	26	Capítulos 5, 44
7	Capítulos 6, 9, Libro X	27	Capítulos 5, 9, 44
8	Capítulos 10, 11, 14	28	Capítulo 45
9	Capítulos 6, 16	29	Capítulos 7, 43
10	Capítulos 6, 16, 17	30	Capítulos 6, 7, 43
11	Libro VII	31	Apéndice III
12	Libro VII	32	Capítulo 45
13	Capítulo 6, Libro X	33	Capítulo 9, Libro X
14	Capítulo 5	34	Capítulo 9, Libro X
15	Capítulo 46	35	Libro X
16	Capítulo 47	36	Capítulos 8, 13, 49
17	Capítulos 8, 49	37	Capítulos 8, 49
18	Capítulos 5, 44, 45	38	Capítulos 8, 49
19	Capítulo 2, Libro X	39	Capítulos 8, 49
20	Capítulo 44	40	Capítulos 8, 49



Muchos de estos procesos, desde luego, son bien conocidos. Pero en años recientes, el concepto de quimiurgia ha servido para enfocar e inspirar una gran cantidad de investigaciones especializadas. Esto tiene peculiar significación para Cuba puesto que su mayor haber físico lo constituyen su suelo y su clima.

Selección de prioridades

Las prioridades generales para el desarrollo cubano han sido indicadas ya en los objetivos enunciados antes. Pero también es necesario descubrir cuáles propuestas específicas merecen prioridad de consideración y acción. De éstas, algunas son especialmente urgentes porque el no actuar con prontitud causaría un retrogreso económico.

Las normas que han de guiar la selección tienen que ser muy pensadas si se aspira llegar a decisiones acertadas. La Misión ha sometido todas estas propuestas de expansión de las actividades existentes y otras para comenzar nuevas a la prueba de las siguientes doce preguntas.

La Misión sugiere que quienes estén encargados de llevar adelante las propuestas de este Informe, acenten o usen un criterio igual o similar a ésta como norma que guie las decisiones en su estrategia general de desarrollo:

Doce índices:

1. ¿Es factible?
2. ¿Será productivo, de manera que los hombres puedan abastecer algo más sus necesidades?
3. ¿Ha de utilizar recursos o mano de obra disponibles en Cuba?
4. ¿Suministrará empleo en la estación muerta?
5. ¿Ayudará a diversificar las exportaciones cubanas?

6. ¿Ayudará a ensanchar el mercado interno y estimular la competencia?
7. ¿Contribuirá a una más amplia distribución regional del trabajo?
8. ¿Aprovechará de una de las oportunidades peculiares a Cuba?
9. ¿Hará utilizar nuevos recursos naturales y conservará o mejorará los viejos?
10. ¿Mejorará las capacidades humanas y la habilidad de los cubanos?
11. ¿Dará nuevo impulso a la producción cubana?
12. ¿Elevará el nivel de vida de los cubanos?

Para selección y rechazo

Sobre la base de tales objetivos y la dirección en que indiquen que Cuba deba moverse, estos criterios han guiado a la Misión para sugerir un curso de acción que ha de crear un ambiente más favorable para el desarrollo.

La aplicación de este criterio también ayudará a la Misión a excluir de entre recomendaciones específicas que otros han sugerido, ciertas propuestas que no reúnen estas condiciones.

Los altos hornos de acero, ciertos proyectos hidroeléctricos, un túnel bajo la bahía de La Habana, la extensión del malecón, no califican para ser incluidos en el programa de desarrollo cubano al ser sometidos a las normas apuntadas.

IV. UNA PAUTA PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO

1. Investigación aplicada

El desarrollo de la industria y de la agricultura cubana depende en buena parte de la investigación para hallar los productos, los métodos de producción y los procesos más adecuados a las condiciones y problemas del país. Puesto que la investigación toma tiempo para dar resultados, es imperativo iniciar sin demora un programa de investigaciones aplicadas agrícolas e industriales.

Por consiguiente, la Misión recomienda el establecimiento inmediato de una Fundación Cubana para la Investigación Tecnológica.

Se ha tratado especialmente de buscar la mejor manera de establecer tal organización y los métodos más adecuados para financiar su funcionamiento. Al estructurar las propuestas contenidas en el capítulo 9, la Misión ha tenido la fortuna de utilizar la experiencia de aquéllos que han participado en el establecimiento de entidades de investigación en otros países latinoamericanos.

Es esencial que los grupos privados respalden activamente la creación de la Fundación y que el Banco de Crédito Agrícola e Industrial utilice hasta el máximo sus facilidades. El Banco debe también coordinar sus propias actividades de investigación con las de la Fundación (capítulo 29).

En las recomendaciones relativas a industria, agricultura, minería y la industria azucarera, se urge tanto a las entidades particulares como al Gobierno a que aumenten sus presupuestos de investigación.

También se sugiere que hagan cuanto esté a su alcance para poner al día la información técnica disponible para los agricultores e industriales del país.

La Misión también recomienda que se suavice la política de la cubanización del trabajo para facilitar la admisión de tecnólogos extranjeros, al menos mientras un mayor número de cubanos puedan ser adiestrados y lograr cierta experiencia. Coincidentalmente, deben darse los pasos necesarios para que aumente el número de tecnólogos cubanos (capítulo 6). El objeto de esta propuesta es promover la iniciativa técnica que, en el momento, está a un nivel muy bajo.

2. Educación

Un examen del sistema educativo cubano convenció a la Misión de que, a menos que se introduzcan drásticas mejoras, no se puede esperar, con fundamento, el desarrollo económico del país.

Este problema se analiza en el capítulo 18. Las principales recomendaciones de la Misión consisten en que el Gobierno debe crear una entidad no política, que podría llamarse la Junta Nacional de Educación, para administrar el sistema educativo sustrayéndolo de la presión y la tutela políticas y que el Gobierno reinstale los Comités Locales de Educación que tanto contribuyeron a la educación pública en la época de su funcionamiento. Los objetivos de esta última propuesta son la descentralización administrativa y el estímulo del esfuerzo local así como un mayor control seccional del ramo.

Como medida temporal, la Misión recomienda el establecimiento de un Comité Civil para Fomento de la Educación, que represente a todo el país, y que sugiera mejoras en el sistema educativo a la luz de los requisitos modernos.

La Misión también sugiere que se invite a expertos extranjeros en cuestiones educativas para que examinen los métodos de las universidades de La Habana y de Oriente y hagan recomendaciones para mejorarlos. La Misión cree que la educación que se recibe en estas universidades es inadecuada en los tiempos que corren y que producen demasiados hombres de letras para los cuales es escaso el empleo, y muy pocos con las calificaciones técnicas necesarias para el desarrollo agrícola e industrial.

3. Relaciones de patronos y obreros

Uno de los obstáculos más serios para el desarrollo de Cuba es el estado poco satisfactorio de las relaciones entre los patronos y obreros. En ningún otro campo es más necesario para todas las partes afectadas - Gobierno, patronos y obreros - adoptar una actitud más cooperativa y realista. Estos problemas se discuten en el capítulo 16.

Esto ha de ser un lento proceso y el problema no puede ser resuelto en definitivo sino cuando las urgentes medidas de reforma del sistema educativo

cubano hayan sido llevadas a término y hayan comenzado a producir sus resultados.

Mientras tanto, la Misión cree que mucho puede hacerse para mejorar las relaciones entre patronos y obreros si se establecen Tribunales del Trabajo para dirimir las disputas sobre bases jurídicas imparciales - en vez de hacerlo con criterio político - y si mejora la administración de la legislación del trabajo.

Otras recomendaciones de importancia en este campo abarcan la adopción de un sistema de jornales de despido similar al usado en otros países latino-americanos; la introducción de reformas para simplificar el procedimiento de despido dentro de la ley actual, hacerlo más rápido o menos sujeto a la presión política; la codificación y simplificación de las leyes y reglamentos sociales y del trabajo; y el cambio de rumbo en la política del Gobierno de fijar casi todos los tipos de salario del país y su substitución por un sistema más libre de contrato colectivo.

La Misión también sugiere el establecimiento de un pequeño comité técnico que estudie los principios para fijar salarios que sean más adecuados para Cuba e informe al respecto.

La Misión urge a patronos y obreros a reconsiderar sus viejas actitudes y adoptar una política más positiva para aumentar la producción e iniciarse en nuevos campos de acción.

También sugiere que los patronos den más atención a las buenas relaciones con el personal como parte esencial de la buena dirección de los negocios y que los empleadores formen sus propias asociaciones y una confederación general de patronos.

Se urge a los obreros a que revisen su política sindical respecto a antigüedad, duplicación innecesaria del trabajo y mecanización y también,

especialmente, a que estimulen a los patronos a utilizar la mano de obra durante la estación muerta; a reconocer las ventajas de una fuerte organización de patronos; y a dar todos los pasos necesarios para aumentar las oportunidades educativas, especialmente en temas económicos y sociales.

La Misión además recomienda el establecimiento de un Instituto Cubano de Relaciones de Patronos y Obreros, compuesto de representantes del gobierno, los patronos y los sindicatos.

Siendo así que las condiciones de trabajo en los puertos plantean problemas especialmente graves, se sugiere la creación de un comité temporal que los estudie (capítulo 17).

Colocar los fondos de pensiones y retiro sobre buenas bases

En el sentir de la Misión, las actuales deficiencias en la estructura y administración del extenso sistema de fondos de pensiones y retiro cubano, son causa agravante de las relaciones entre patronos y obreros. Mientras los obreros no estén seguros de las pensiones y beneficios a los cuales tienen derecho, no es probable que la fuerza trabajadora asuma una actitud más constructiva.

Por consiguiente, la Misión presenta varias propuestas para la redención y revisión de los fondos de seguridad social, tanto del gobierno como particulares (capítulos 22 y 38). Es urgente la acción inmediata en este campo porque las favorables condiciones económicas del momento presentan a Cuba una oportunidad única de poner los fondos de pensiones sobre bases adecuadas. Tal curso de acción haría mucho para mejorar las relaciones de patronos y obreros.

4. Política Oficial y Desarrollo

Puesto que la política y la actitud del Gobierno tienen tan profundo efecto sobre el desarrollo, la Misión presenta recomendaciones generales y específicas relativas a ellas.

En general, urge al Gobierno a seguir una política de desarrollo dinámico en todos los campos, en contraste con la actual política que con demasiada frecuencia está destinada a restringir o controlar, con el objeto de preservar el status quo.

Podría ser útil distinguir entre las tres zonas de política oficial:

1. Política general, como la monetaria y la fiscal, la comercial, la de jornales y precios, y la de control de producción,
2. La acción gubernamental para mantener y expandir los bienes físicos tales como los caminos, los acueductos, etc.,
3. La acción del Gobierno para mejorar los recursos humanos de la nación a través de la educación, las medidas de higiene, la diseminación de información técnica, etc.

Estas políticas solamente pueden llevarse adelante si el nivel de la administración gubernamental mejora, si el Gobierno recurre a consejo técnico competente y si las funciones del Gobierno se distribuyen eficientemente entre las varias unidades administrativas.

El Informe de la Misión contiene muchas recomendaciones para estos aspectos de la acción oficial que no necesitan resumirse aquí.

Las siguientes recomendaciones principales, sin embargo deben subrayarse:

Política monetaria y fiscal

En opinión de la Misión, los amplios objetivos de la política fiscal y monetaria cubana deben ser: capacitar al Gobierno y a los intereses particulares para el manejo de los recursos reales y económicos necesarios al desarrollo y, al mismo tiempo, conservar la actual tasa de cambio del peso

cubano sin control de cambio y también mantener el nivel de los precios internos relativamente estable.

Puesto que la acción en este campo debe ser flexible, de manera que pueda ser adaptable a las cambiantes circunstancias económicas, la Misión ha sugerido un programa coordinado de política fiscal, monetaria, comercial, y de jornales, apropiado a tres rumbos diferentes que los desarrollos políticos y económicos del mundo pueden seguir y que Cuba puede tener que afrontar en los próximos pocos años (capítulo 39).

En el campo de la política fiscal, las recomendaciones generales de la Misión consisten en que el Gobierno debe:

1. Utilizar buena parte de los excedentes de impuesto que se acumulen durante los tiempos prósperos para dar capital a la industria privada a través del Banco de Crédito Agrícola e Industrial.
2. Proseguir con mucha más intensidad la política de estimular la iniciativa privada mediante reducciones de impuestos y exención de derechos de aduana.
3. Llevar adelante los proyectos de alta prioridad y las actividades investigadoras que prometan producir un mayor estímulo para la iniciativa privada.

En los próximos años, sin embargo, la primera prioridad debe darse a la recomendación de las obligaciones a corto plazo del Gobierno con los fondos de pensiones de los trabajadores y a pagar o refundir la deuda flotante. En consecuencia, debería recurrir moderadamente a empréstitos internos, a menos que la actual subida del nivel de los precios se torne más severa (capítulos 36, 38 y 39).

En general, la Misión aconseja en contra de nuevas emisiones de bonos del gobierno durante períodos de alta prosperidad azucarera. Cree que un recaudo más efectivo de los impuestos, la introducción de mejores métodos presupuestales, la mejor administración de los fondos públicos, y una mejor

inversión para las rentas oficiales, a la vez que la restricción de aquellas erogaciones que no sean de fomento, puede lograr que haya disponibles suficientes recursos financieros para usos constructivos por parte del Gobierno.

En la esfera monetaria, se pone énfasis especial en la necesidad de flexibilidad y en el grado hasta el cual el Banco Nacional tiene que hacer efectiva su política a través del nuevo Banco de Crédito Agrícola e Industrial (capítulos 27 y 29): Se urge al Banco Nacional a que continúe sus esfuerzos actuales para estimular a los bancos comerciales a que otorguen un mayor volumen de crédito a plazos medianos y largos, sobre la base de los considerables depósitos de ahorros de que disponen (capítulo 28). Diversas sugerencias se hacen sobre otras actitudes del Banco Nacional, de los bancos comerciales y de las varias instituciones de ahorros tendientes a robustecer el mercado de bonos del gobierno (capítulo 33).

Capital y crédito

Se urge ahincadamente al Gobierno a que suministre al Banco de Crédito Agrícola e Industrial suficientes fondos adicionales, sacándolos hasta donde sea posible, de las rentas nacionales. Se ofrecen algunas sugerencias para que este Banco tenga crédito y capital disponibles sobre bases firmes para suministrar a aquellos sectores de la economía que actualmente no reciben créditos adecuados. Se hace hincavié especial en la necesidad de coordinar las actividades prestamistas del Banco con un servicio revitalizado de extensión agrícola y con los pasos destinados a estimular el desarrollo de las cooperativas agrícolas (capítulo 29).

También se sugiere que el Banco Agrícola desempeñe un papel importante en los esfuerzos para desarrollar un mercado de capital más activo en el país.

El Banco puede ganarse la confianza pública al seleccionar personal técnico competente y al evitar las operaciones que reflejen presiones políticas y, sobre todo, al mostrar que invierte en empresas de negocios que tienen éxito debido a la buena administración y al uso de los métodos técnicos mejorados. Una vez ganada esa confianza, estaría capacitado para lanzar sus propias obligaciones a la vez que certificados de participación en empresas que haya ayudado a financiar. Es esencial, desde luego, que los bancos comerciales privados y otras instituciones de inversión se asocien a estos esfuerzos para desarrollar el mercado de seguridades industriales. (capítulo 30).

La Misión no se hace ilusiones de que estos actos del Banco de Crédito Agrícola e Industrial puedan, por sí mismos, sobreponerse a las dificultades actuales para atraer capital cubano hacia nuevas empresas. Todo esto ha de depender de muchos cambios en el ambiente del desarrollo económico, en los cuales se insiste a través del Informe y, particularmente, de las mejoras en las relaciones entre patronos y obreros, la mejora en la administración, y en el empleo de los fondos públicos. Entre las causas específicas más importantes que impiden hoy día las inversiones privadas está la moratoria hipotecaria. En consecuencia, la Misión recomienda urgentemente que se cree una comisión que estudie una posible reforma de esa legislación (capítulo 32).

Políticas de control

En sus investigaciones en diversos campos, la Misión encontró numerosos ejemplos de medidas del gobierno destinadas al control de precios de producción de varios artículos.

Muchos de estos controles son el resultado de accidentes históricos

o de la influencia política de ciertos grupos específicos. Su efecto acumulativo en ciertos casos ha sido perjudicial en extremo para la diversificación y el desarrollo. Hay ejemplos eminentes como el control de precios impuesto al café, al maíz y a la carne y otros renglones que afectan el costo de la vida. Los precios topes no han sido ajustados a la tendencia general del incremento de precios, notoria en Cuba y en los mercados extranjeros, de manera que en algunos casos, los precios inadecuados han causado declinación de la producción (capítulos 5, 6 y libro X).

Puesto que es importante diversificar la agricultura cubana, la Misión recomienda el reavalúo de estos controles de precios con el objeto de eliminarlos tan rápidamente como sea posible. Un examen similar urge en la estabilización del comercio y de la producción que afectan al tabaco y al café. La Misión urge que se examine objetivamente la conveniencia de estos sistemas y su relación con un incremento en la producción y el empleo (capítulos 5, 6 y 39).

Política comercial

La diversificación y expansión de las exportaciones cubanas es parte esencial de los esfuerzos para ensanchar y estabilizar la economía.

En esta esfera las recomendaciones principales son las siguientes:

1. Cuba debe hacer cuanto esfuerzo pueda para mantener - y si posible aumentar - su cuota básica del azúcar en los Estados Unidos, mientras este país mantenga el sistema de cuotas;
2. Cuba debe tratar de preservar y ensanchar sus mercados europeos mediante la promoción de un aumento en las importaciones de Europa. Para lograrlo, debe tratar de obtener la reducción o el abandono de algunos de los renglones preferenciales del arancel aduanero otorgados a los Estados Unidos;
3. Cuba debe tomar parte activa en todos los esfuerzos para renovar el convenio internacional del azúcar;

4. Si no fuera posible para Cuba aumentar sustancialmente sus importaciones de Europa, podría llegar a convenios bilaterales temporales para exportación de azúcar a países europeos o a grupos de países, de preferencia a permitir una disminución aguda de sus exportaciones al terminar el Plan Marshall. También podría necesitar la celebración de convenios parecidos para estimular y preservar los mercados de un cierto número de productos secundarios que hoy exporta (capítulo 40).

5. Reformas Gubernamentales

Mejora del servicio civil

Es urgente la reforma de virtualmente todas las esferas de la administración cubana.

La Misión recomienda la pronta aprobación de una ley que establezca una "carrera administrativa" en el Gobierno; la adopción de los principios de promoción por mérito, de seguridad del empleo, de salarios que tengan en cuenta la responsabilidad, y de un día completo de trabajo. También propone el establecimiento de un sistema de concursos de admisión a las agencias del gobierno, con salarios más altos para los ganadores. Se sugiere el establecimiento de un sistema de programas de adiestramiento dentro del servicio con el objeto de preparar los actuales empleados para esos exámenes (capítulo 20).

Necesidad de más información

Es claro que en todos los campos en que la acción del gobierno es importante, es imposible tomar decisiones acertadas o delinear una política, sin contar con los hechos necesarios. Puesto que éstos con frecuencia faltan en Cuba, muchas decisiones se hacen tan sólo sobre la base de una opinión. No hay una serie suficiente de hechos que sirvan para contrarrestar la presión de los grupos que pretenden sólo obtener ventajas seccionales o resolver temporalmente los problemas. En consecuencia, los efectos a largo

plazo para la nación entera no se han tenido en cuenta.

La Misión ofrece varias sugerencias para obviar esta dificultad. Ellas incluyen el establecimiento de una unidad económica en el Ministerio de Hacienda que estudie y aconseje en todos los asuntos fiscales importantes (capítulo 34). Se recomienda asignarle funciones más amplias a la Junta Nacional de Economía y buscar la manera de proporcionar al Gobierno cubano más cuantiosas y completas estadísticas (capítulo 23). Se urge al Gobierno a solicitar el consejo del Banco Nacional al formular la política económica (capítulo 34).

Sin el conocimiento completo de los factores esenciales, es posible que aun la política mejor intencionada resulte en pérdidas para los contribuyentes y para la economía en general. Un ejemplo práctico de esto - en conexión con las mezclas de alcohol y gasolina - se analiza en el capítulo 15, en el que se recomienda la creación de un Comité Técnico de Combustibles.

Necesidad de responsabilidad fiscal

Con referencia a todos los aspectos financieros del Gobierno, la Misión pone de relieve la necesidad de un mayor sentido de responsabilidad fiscal y de que mejore aún más la administración de los fondos públicos. La Misión cree que esto es esencial para robustecer la fe de los cubanos y los extranjeros en la continua estabilidad del peso cubano y para estimular a los hombres de negocios e inversionistas a iniciar nuevas actividades que Cuba necesita con tanta urgencia.

Mayor rigor impositivo

Una de las más importantes y más obvias de las recomendaciones de la Misión es la de mejorar y robustecer la imposición de tributos y su recaudación. Esta recomendación no necesita ni énfasis ni justificación

porque los efectos benéficos de una mejor recaudación fueron ya evidentes en 1950. Tampoco es necesario para la Misión hacer recomendaciones específicas, porque éstas han sido hechas ya en el Informe preparado por Price, Waterhouse and Company, a mediados de 1950, por solicitud del Gobierno cubano. La Misión respalda esas propuestas que se describen brevemente en el capítulo 36.

Reformas presupuestarias y tributarias

En el capítulo 35 se sugieren métodos mejorados, con énfasis especial sobre la manera de asegurar un uso más provechoso de las rentas, para unificar el presupuesto y para canalizar así el sistema de control de los ingresos y egresos oficiales.

En cuanto a reforma tributaria, la Misión recomienda revisar los impuestos al azúcar; la abolición de ciertos impuestos molestos y la consolidación de los impuestos sobre la renta de las personas y los negocios.

Sugiere, además, que tanto los efectos económicos como los costos administrativos de los actuales impuestos se revisen cuidadosamente, con el objeto de codificarlos (capítulo 36).

Administración de obras públicas

Parece probable que en el pasado se haya desperdiciado una proporción apreciable de los fondos nacionales invertidos en obras públicas. Esto fué en parte el resultado de defectos de administración, que ha mejorado la Comisión de Fomento.

Para una mejora aún mayor, la Misión recomienda algunas modificaciones dentro de la Comisión de Fomento y urge que sus funciones y las del Ministerio de Obras Públicas se separen y definan claramente (capítulo 21). También sugiere que una Junta Consultiva de Caminos sea establecida no

solamente para aconsejar a la Comisión de Fomento sino también para asegurar una representación equitativa de los intereses de las diferentes provincias en cuanto a la construcción de vías.

V. MEDIDAS PARA AUMENTAR LA PRODUCCION
AGRICOLA E INDUSTRIAL

1. La Industria del Azúcar

El cultivo del azúcar en Cuba es extensivo más bien que intensivo y es probable que se presente en el futuro una competencia más activa, de países que cultivan azúcar más intensa y eficientemente y con menores costos de mano de obra (aun cuando no necesariamente con jornales más bajos).

Por esta razón, la Misión urge a la industria cubana del azúcar a aumentar sustancialmente sus partidas para investigaciones, particularmente, en los campos de variedades mejoradas de caña, abono e irrigación, desarrollo de subproductos y almacenaje de bagazo.

Recomienda que el Gobierno cubano haga cuanto esté a su alcance para estimular una mayor mecanización del cultivo y corte de la caña, un mayor rendimiento por hectárea, mayores rendimientos en los ingenios y una mayor eficiencia en la industria.

También recomienda que los jornales azucareros puedan tener flexibilidad hacia abajo tanto como hacia arriba, si han de mantener su relación con los precios del azúcar.

Estas y otras recomendaciones se discuten en los capítulos 7 y 43.

2. La Agricultura no Azucarera

En orden de mejorar y diversificar la agricultura será necesario intensificar los cultivos agrícolas actuales y también desarrollar nuevas cosechas y variedades, adecuadas a las condiciones de Cuba, mediante la investigación agrícola.

Para lograr estos objetivos, la Misión recomienda que el Ministerio de Agricultura no sólo extienda el Servicio de Inspectores Agrícolas y mejore las Escuelas Agrícolas Provinciales, sino que mejore las Estaciones Experimentales Agrícolas del Gobierno. (capítulo 5).

La Misión urge al Gobierno a que estimule activamente la investigación agrícola adelantada por las empresas privadas, mediante reducción de impuestos sobre las sumas que se inviertan en investigación (capítulo 9).

Se sugiere que el Banco de Crédito Agrícola e Industrial preste a la agricultura el servicio de estimular la mecanización y los servicios mecanizados a destajo y de expandir las facilidades de almacenamiento.

La Misión recomienda la creación de cooperativas autosuficientes para irrigación seccional. También sugiere que se estudie el problema de aumentar el número de haciendas explotadas por sus dueños, pero con las debidas precauciones que eviten los errores de un sistema festinado e improvisado de distribución de tierras (capítulo 5).

En general, la Misión cree que el Gobierno puede promover la diversificación mediante la revisión de los controles de precios que desaniman el cultivo de cosechas distintas al azúcar y con la restricción de los jornales azucareros a trabajos directamente conectados con el azúcar, estimulando así que los centrales cultiven otros productos (capítulo 5).

3. Potencial Agrícola

La Misión cree que debe darse consideración especial al incremento de la producción de arroz, al desarrollo de maíz de alto rendimiento y a la expansión de las industrias de carne y lechería, de producción de aceites vegetales y de producción de fruta tropical (capítulos 44 y 45). Al desarrollar la agricultura, inclusive el azúcar, debe darse particular atención a las actividades de quimiurgia que, como se dijo antes, incluyen la mejora y utilización industrial de materias primas cultivadas en la tierra, el descubrimiento y desarrollo de nuevas cosechas, el uso de los residuos agrícolas, y la preservación de todos los productos agrícolas. Aun cuando tales desarrollos son prometedores, en muchos casos se requerirá una considerable investigación aplicada antes que puedan presentarse ciertas actividades específicas.

Los productos que se derivan principalmente de la caña de azúcar, ofrecen naturalmente la mejor oportunidad para la investigación aplicada y el fomento. Como una indicación de las posibilidades, la Misión ha preparado una bibliografía parcial de estudios recientes en este campo (Apéndice III).

4. Minerales y Bosques

Puesto que dos de los recursos cubanos más importantes, y más abandonados, son sus minerales y sus bosques, la Misión cree que ellos merecen especial atención. Por consiguiente, recomienda el establecimiento inmediato de un Ministerio de Minas, Aguas y Bosques, que sea responsable no sólo de los minerales y los bosques sino también de los recursos de agua (capítulo 8).

Entre las medidas específicas sugeridas están las siguientes:

1. Terminación rápida del mapa topográfico de Cuba (capítulo 8).
2. Estudios, planes y administración de todos los proyectos de irrigación, financiados por el Gobierno, por el Ministerio propuesto (capítulo 5).
3. Revisión de la Ley de Minas (capítulo 8).
4. Nombramiento de una Comisión Técnica, consejera del Ministerio propuesto, para mejorar y obligar a la preservación de los bosques, la pesca y la caza (capítulo 6).

Sugestiones adicionales se ofrecen en los capítulos 5, 6 y 8 y un análisis detallado de los problemas y posibilidades forestales en el capítulo 46.

5. Industrias

Oportunidades específicas

Los Libros III y X contienen varias sugerencias bien para nuevas actividades o para mejorar y extender las existentes.

Estas no pueden resumirse aquí. Pero 32 oportunidades de desarrollo industrial se analizan gráficamente en la tabla II. Este cuadro muestra las materias primas requeridas y los mercados por abastecer. También indica la justificación para tales desarrollos y los problemas principales con que tropiezan.

Si se examina el primer ejemplo en el cuadro, se notará que se sugiere la manufactura de sacos de yute y de kenaf.

Como lo muestra el cuadro, una fábrica de sacos en Cuba podría usar una materia prima importada, el yute, y también el kenaf producido en la Isla. Los sacos hallarían mercado inmediato no sólo en Cuba sino en otros países y se aducen aquí cinco razones importantes para justificar su producción.

TABLA II
ALGUNAS OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO
INDUSTRIAL DE CUBA

EJEMPLOS DE PRODUCTOS RECOMENDADOS PARA NUEVAS MANUFACTURAS O EXPANSION DE LAS ACTUALES	GRANDES FUENTES DE MATERIAS PRIMAS			PRINCIPALES MERCADOS POR ABASTECER		JUSTIFICACION								PRINCIPALES PROBLEMAS QUE RETARDAN EL DESARROLLO									
	Azúcar	Otros en Cuba	Extranjeros	Internos	Externos	Para utilizar los recursos	Para emplear mano de obra diestra	Para suplir necesidades internas	Para reducir importaciones	Para diversificar exportaciones	Para ocupar la estación muerta	Estrategias para Cuba	Salarios o costos portuarios pueden ser prohibitivos	Oposición sindical a los métodos modernos	Falta de control técnico de calidad	Falta de mejora de las materias primas cubanas	Investigación técnica insuficiente	Falta de estudio de las preferencias del consumidor	Problemas de capital y credito	Aguada la diversificación agrícola	Prácticas comerciales no restringidas	Falta de iniciativa e información	
ABONOS			X	X				X									X					X	
ACEITES ESENCIALES		X			X		X		X	X									X	X		X	
ACEITES VEGETALES		X		X			X	X					X						X	X			
ALIMENTO PARA ANIMALES	X	X		X		X	X	X			X								X		X	X	
ALIMENTOS CONGELADOS		X		X	X	X	X		X				X						X	X		X	
ALMIDON		X		X		X	X	X							X			X					X
BOTELLAS		X		X		X	X	X							X								X
CALZADO		X		X			X									X			X				
CERA DE CANA DE AZUCAR	X				X	X			X	X							X						X
CIGARROS		X			X		X		X					X									
COLA		X		X		X	X																X
CUEROS		X		X			X								X	X							
CHOCOLATE	X	X		X			X	X							X	X		X					
DULCES	X	X			X	X			X					X				X					
FRUTAS EN LATA	X	X			X	X			X				X					X	X	X			
GALLETAS DE DULCE	X	X	X	X				X	X						X			X					
GALLETAS DE SAL			X	X				X	X						X			X					
HILAZAS			X	X			X	X			X												X
JALEAS Y MERMELADAS	X	X			X	X			X	X			X		X			X	X	X			
LEVADURA (alimento de ganado)	X			X		X	X										X						X
MUEBLES			X		X	X			X	X			X										
PESCADOS EN LATA		X			X	X			X											X			X
PRODUCTOS DE ALAMBRE			X	X			X	X	X											X			X
PRODUCTOS DE HOJAS METALICAS (livianas)			X	X			X	X												X			X
PRODUCTOS DEL TOMATE	X	X		X					X						X			X	X				X
PRODUCTOS QUIMICOS DE MELAZA	X				X	X			X	X							X						
SACOS - YUTE Y KENAF		X	X	X	X			X	X	X	X	X	X	X				X					
SAL		X		X				X							X								
SUBPRODUCTOS DE CARNE		X		X		X	X	X															X
TEXTILES (otros tipos)		X	X	X		X	X						X	X				X			X		
TEXTOS ESCOLARES			X	X		X	X				X												X
VERDURAS EN LATA		X			X	X			X				X					X	X	X			

Pero hay dos dificultades primordiales por vencer: Algunos problemas técnicos relacionados con la producción de kenaf están aún por resolver y hay que determinar si los jornales y los costos portuarios hacen que la inversión no sea económica.

Debido a que, potencialmente, una fábrica de sacos tiene gran importancia para Cuba, esta propuesta se discute en detalle en el capítulo 50, pero otras oportunidades similares también se examinan en diversas partes del Informe.

Turismo

El desarrollo del turismo en Cuba depende principalmente de hacer más accesibles algunas de las partes más pintorescas de la Isla. El turismo, por consiguiente, está estrechamente relacionado con los planes para mejorar las carreteras y caminos. Por muchas razones la Misión no es optimista respecto a la posibilidad de un desarrollo rápido del turismo. Pero sugiere el nombramiento de un pequeño comité que trace una política turística a largo plazo (capítulo 41).

6. Ayuda a la Producción

Ferrocarriles, carreteras y suministro de agua

Los ferrocarriles, los caminos y el suministro de agua, son ayudas esenciales para la producción.

Las medidas para mejorar la red de ferrocarriles y carreteras de Cuba son consideradas tan urgentes que las recomendaciones de la Misión se resumen en la siguiente sección de este capítulo que sugiere cinco proyectos de máxima prioridad. Lo mismo por lo que hace al problema de proveer de agua a la ciudad de Santiago.

Fuerza eléctrica, teléfonos y telégrafos públicos

Las ayudas a la producción pueden mejorar; pero no hay para ello obstáculos técnicos, a menos que la situación internacional impida obtener equipo nuevo.

Hablando en general, en el caso de la fuerza eléctrica pública y de los teléfonos, las mejoras dependen de que pueda obtenerse capital adicional, a pesar de la actitud actual de los trabajadores y del Gobierno, y de que el público esté dispuesto a pagar más por un servicio mejor.

El equipo del servicio telefónico oficial es anticuado y al parecer las tarifas se mantienen bajas como cuestión de principio, pero las redes privadas de telégrafo y teléfono están al alcance de aquéllos que quieran pagar más por obtener comunicaciones rápidas.

La Misión recomienda que las tarifas de fuerza eléctrica, teléfonos y telégrafos, se revisen y que, si es necesario, se cambien por otras que hagan estos lucrativos servicios atractivos para el capital (capítulos 12 y 14).

VI. CINCO PROYECTOS ESPECIFICOS

Entre los proyectos específicos que es urgente acometer en Cuba, la Misión cree que los cinco siguientes son los más esenciales, los más factibles inmediatamente y los que han de producir provecho general para el país:

1. Ferrocarriles

La reorganización y rehabilitación del servicio de los ferrocarriles cubanos es tan urgente, en opinión de la Misión, que sus recomendaciones (incluidas en el capítulo 10) fueron entregadas al Gobierno en diciembre de 1950, antes que el resto del Informe. Las razones de la urgencia son:

- a. Cualquier interrupción en los ferrocarriles pone en peligro toda la economía. Parte de los ferrocarriles cubanos está deteriorada hasta un grado peligroso.
- b. En caso de guerra, es probable que los ferrocarriles tengan gran recargo debido a la escasez de gasolina.
- c. A la luz de las escaseces mundiales, puede ser cada día más difícil obtener nuevo equipo.
- d. El equipo anticuado y gastado aumenta los costos de explotación. Las tarifas de carga del azúcar pueden ser un importante problema si los productores cubanos de azúcar tienen que hacer frente a una competencia más fuerte en el futuro.

2. Carreteras

Las carreteras cubanas son bienes vitales que se han dejado deteriorar rápidamente. Mientras más tiempo tarden sin reparación será más caro restablecerlas. Una acción pronta, por consiguiente, le economizará dinero al pueblo cubano. La reparación no ha de ser seriamente afectada por la situación internacional porque los materiales necesarios y buena parte de la maquinaria se encuentran en Cuba (capítulo 11).

Como se dijo antes, la Misión recomienda el establecimiento de una Junta Consultiva de Carreteras que aconseje a la Comisión de Fomento y que haga eficientes planes de mantenimiento y expansión dentro del sistema de carreteras. Para esto último la Misión ofrece sugerencias en detalle (capítulo 11).

Como uno de sus primeros deberes, se propone que la Junta Consultiva de Carreteras planee una red vial que facilite el desarrollo de los caminos entre la hacienda y el mercado, tan necesarios hoy día. En el capítulo 11 se discute una red de carreteras propuesta con cálculos y prioridades.

La Misión también propone que se reviva la Comisión Nacional de Transportes para regular efectivamente el transporte por carretera. Debe ser uno de los deberes de esta Comisión revisar constantemente su política de transporte y presentar recomendaciones constructivas (capítulo 11).

3. Fondos de Pensiones

Como se dijo antes, la Misión cree que es urgente restaurar y robustecer los fondos de pensiones y retiro, tanto del Gobierno como privados, por las siguientes razones.

- a. Mientras los trabajadores cubanos no obtengan la garantía de las pensiones y beneficios a que tienen derecho, no se puede esperar una actitud más constructiva por parte de los sindicatos. Sin ésta, el progreso industrial y la confianza de los inversionistas, son imposibles.
- b. Mientras que los trabajadores que tienen derecho a retiro no puedan hacerlo con tranquilidad, la industria no puede llegar a su máxima eficiencia y ha de mostrarse renuente a la expansión.
- c. El actual mercado de azúcar ofrece a Cuba una oportunidad única de poner los fondos de pensiones sobre bases adecuadas.

Este asunto se analiza más a fondo en los capítulos 22 y 38.

4. Investigación

La Misión cree que es imperativa la Fundación Cubana para la Investigación Tecnológica, ya propuesta, tan pronto como sea posible, por las siguientes razones:

Cuba necesita urgentemente los resultados de las investigaciones aplicadas a las condiciones y problemas cubanos. Pero la investigación toma tiempo en producir resultados y, por consiguiente, es importante

iniciar sin demora el programa de investigación aplicada agrícola e industrial.

Mientras las condiciones internacionales no restrinjan seriamente tal programa, presentan ellas una oportunidad de acción pronta: en caso de guerra, el mejor personal técnico extranjero no estaría a la disposición de Cuba. Las propuestas de la Misión, en detalle, aparecen en el capítulo 9.

5. Agua para la ciudad de Santiago

La Misión recomienda examinar de nuevo el problema de suministro de agua a la ciudad de Santiago.

Esto ha de requerir el levantamiento de mapas topográficos y geográficos de la región, la medición del volumen de las aguas corrientes y la obtención de informes anuales sobre aguas lluvias.

Esto es urgente por tres razones:

- a. La ciudad apenas se escapó del desastre a mediados del 1950 y no es posible abandonarla a que la suerte se encargue de salvarla de nuevo.
- b. Los estudios y planes necesarios toman tiempo y no debe perderse un momento en comenzarlos.
- c. La tubería, el equipo de purificación de agua y el acero para refuerzo de concreto, se han vuelto difíciles de obtener. El establecimiento inmediato de un sistema de purificación de aguas para la ciudad también se recomienda.

Estas recomendaciones se discuten en el capítulo 13.

VII. CONCLUSIONES

La Misión no ha tratado de cubrir en detalle todos los aspectos de la economía cubana y de trazar un plan exacto para su desarrollo. Ha tratado más bien de reunir algunos de los hechos más eminentes de la vida económica y derivar de allí la perspectiva de conclusiones generales, protegidas por nuestra imparcialidad, y que han de ser buenas sólo hasta el límite de nuestros conocimientos y experiencias.

En estas conclusiones hemos basado nuestras recomendaciones y sugerencias, tratando de que estén de acuerdo con lo que encontramos en la Isla y de que abarquen una gran variedad de situaciones, desde asuntos de carácter muy general hasta otros de naturaleza detallada.

Este Sumario presenta nuestras conclusiones generales y una guía de las recomendaciones principales. Los nueve libros que le siguen en el Informe general presentan en detalle hechos y sugerencias sobre muchos de los aspectos de la vida cubana.